

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَيُطْعِمُونَ الطَّعَامَ عَلَى حُبِّهِ مِسْكِينًا وَيَتِيمًا وَأَسِيرًا. إِنَّمَا

نُطْعِمُكُمْ لَوَجْهِ اللَّهِ لَا نُرِيدُ مِنْكُمْ جَزَاءً وَلَا شُكْرًا.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

لَا يُؤْمِنُ أَحَدُكُمْ حَتَّى يُحِبَّ لِأَخِيهِ مَا يُحِبُّ لِنَفْسِهِ.

LA CUMBRE DEL SACRIFICIO: EL

ALTRUISMO (Al-Izar)

¡Honorable musulmanes!

Uno de los objetivos fundamentales de nuestra gran religión, el Islam, es construir una sociedad de personas virtuosas que se amen, se ayuden entre sí y compitan en las buenas acciones por la causa de Allah. El Islam nos ha mostrado el camino para hacerlo, este camino se basa en el amor y la hermandad, y es un sentimiento de altruismo que purifica a la persona de las malas cualidades como el egoísmo, la tacañería y los celos.

¡Queridos creyentes!

Altruismo significa esforzarnos por satisfacer las necesidades de las personas lo mejor que podamos, buscando únicamente el beneplácito de Allah; significa pensar en los demás tanto como en nosotros mismos, e incluso más. Altruismo significa complacer el corazón de nuestros padres, cónyuges e hijos con compasión, misericordia y paciencia; significa facilitar la vida a nuestros hermanos y hermanas con discapacidad, ser los ojos de los ciegos, la lengua de los mudos, los oídos de los sordos, los pies de los que no caminan y las manos de los que no pueden recibir. Altruismo significa sacrificar nuestra riqueza y comodidades para que nuestra sociedad, y de hecho toda la humanidad, pueda alcanzar la bondad y el bienestar, es apoyar a nuestros vecinos, familiares y hermanos oprimidos en Gaza, ofreciéndoles nuestro apoyo material y espiritual. Significa sacrificar nuestras vidas por la religión, nuestra patria y nuestros valores sagrados, cuando sea necesario.

¡Queridos musulmanes!

Hemos aprendido los mejores ejemplos de autosacrificio de nuestro Profeta (s.a.s) y de sus distinguidos Compañeros. Ellos soportaron y enfrentaron todas las dificultades, trabajaron incansablemente para que la gente se acercara al Islam y oraron constantemente a Allah por los demás. **Ellos eran ejemplos vivos del verso: “Y daban de comer,**

a pesar de su propia necesidad y apego a ello, al pobre, al huérfano y al cautivo. No os alimentamos sino por la faz de Allah, no buscamos en vosotros recompensa ni agradecimiento”.¹

¡Queridos creyentes!

Nuestro amado Profeta (s.a.s) dijo en uno de sus jadicces: **“No puedes creer verdaderamente hasta que desees para tu hermano lo que desees para ti mismo”**²; y así, hoy presenciamos muchos comportamientos aparentemente simples, pero que podemos resolver con nuestra ética de la generosidad. Por un lado, las personas compiten por ofrecer hospitalidad a los demás, pero, por otro lado, no ceden el paso en el tráfico, incluso discuten por ello, obstaculizan el paso de ambulancias y camiones de bomberos, invaden el carril de emergencia y estacionan sus vehículos en los lugares de estacionamiento reservados para personas con discapacidad, qué situación tan lamentable. Qué imagen tan preocupante es la de aquellos que, mientras duermen a sus hijos o cuidan a un enfermo en casa, caminan de puntitas y hablan en susurros, pero luego suben el volumen de la televisión o la música al máximo, molestando a sus vecinos y a los enfermos. Qué trágico es que quienes eligen meticulosamente al comprar algo para sí mismos, o al llevar comida saludable a casa, oculten los defectos de los productos que venden, cambien las etiquetas de los productos caducados y pierdan la noción de lo que es legal e ilegal. Qué triste es que la gente priorice su propia comodidad en el transporte público y desestime a los enfermos, las embarazadas y los ancianos.

¡Queridos musulmanes!

El mandato del altruismo es responder al llamado Divino: **“Y buscad ayuda en la virtud y en el temor (de Allah)”**,³ acudir en ayuda de los necesitados dondequiera que estén y hacer que la vida valga la pena para los demás; es llevar paz y felicidad a cada corazón, participar en las súplicas de un huérfano y en la sonrisa de un necesitado.

Me gustaría terminar nuestro sermón de este viernes con el jadic de nuestro Profeta (s.a.s): **“Mientras un siervo ayude a su hermano, Allah lo ayudará”**.⁴

¹ Sura El hombre, Al-Insan, 76/8,9.

² Bukhari, Iman, 7.

³ Sura de la mesa servida, Al-Ma'ida, 5/2.

⁴ Abu Dawud, Adab, 60.

